

JOSÉ VASCONCELOS EN EL DIARIO *CRÍTICA* DE BUENOS AIRES (1934)

RESUMEN

Entre 1933 y 1935 José Vasconcelos, ex ministro del gobierno de Álvaro Obregón durante la década de 1920 en México, estuvo exiliado en la Argentina después de haber sufrido una derrota electoral en 1929. El presente trabajo busca analizar la producción periodística de Vasconcelos en la Argentina, principalmente en el diario *Crítica*. Nos proponemos analizar el viraje ideológico experimentado por Vasconcelos en estos años, el cual queda reflejado en los artículos aquí abordados. Los temas que emergen de estos artículos: la valorización del legado hispánico, el eje dicotómico hispanidad versus sajonismo, la cuestión de la nación hispanoamericana y por último la decepción y desesperación con respecto al rumbo tomado por la Revolución en México, muestran un punto de inflexión en su pensamiento que posteriormente derivaría en posiciones cercanas al fascismo. Como se ha señalado anteriormente este trabajo pretende ser tan sólo una breve presentación de algunos de los artículos publicados por Vasconcelos en el diario *Crítica* de Buenos Aires, y hasta el momento no compilados.

PALABRAS CLAVE: Exilio-hispanismo-fascismo-nación

ABSTRACT

Between 1933 and 1935, José Vasconcelos, former minister of Alvaro Obregon's government in the 1920's in Mexico, was exiled in Argentina after being defeated in the electoral campaign of 1929. The current article will analyze the articles written by Vasconcelos for the Buenos Aires newspaper *Crítica*. The objective is analyzing the ideological changes experienced by Vasconcelos during this period of his life which are reflected in the articles mentioned above. Through these articles Vasconcelos emphasizes the Hispanic values and the dichotomy between the Hispanic and the Anglo-saxon cultures, as well as reflecting a growing concern about the Hispanic American nation as envisioned by him. Lastly he expresses his disappointment with the development of the Mexican Revolution that will evolve in views close to fascism.

KEY WORDS: Exile-hispanism-fascism-nation

JOSÉ VASCONCELOS EN EL DIARIO *CRÍTICA* DE BUENOS AIRES (1934)

CARLA HORTON*

Introducción

La derrota en las elecciones presidenciales de 1929 en México marcó un momento de inflexión en la vida de José Vasconcelos, que como han señalado los estudiosos de su obra, va a verse reflejado en su producción literaria posterior a esa fecha. Dicha derrota electoral no solo constituyó un momento de cambio en su vida intelectual sino que también lo alejó de México por varios años en un exilio que lo llevaría sucesivamente a Estados Unidos, América Central, Francia, España y Argentina. Vasconcelos vivió en la Argentina entre los años 1933 y 1935, y fue durante esta etapa cuando se convirtió en columnista del diario *Crítica*. En este diario publicó en forma exclusiva, durante el segundo semestre de 1934, una serie de ocho artículos. En la bibliografía establecida por Claude Fell para la edición crítica del *Ulises Criollo*, obra escrita por Vasconcelos en 1935, estos artículos no aparecen mencionados, si bien Fell señala la existencia de “un sinnúmero de artículos publicados en diarios y revistas españoles, colombianos, chilenos y argentinos” (2000: 1075-1150).

El objetivo del presente trabajo es ensayar una primera aproximación a dichos artículos tratando de establecer los ejes temáticos fundamentales. Desde ya que este intento se presenta como un primer paso en el estudio de dichos artículos, una presentación de los mismos quedando por delante un trabajo más exhaustivo que nos permita complementarlos con otras fuentes relacionadas con su estadía en la Argentina durante la década de 1930. Esta estadía de Vasconcelos a la Argentina, la segunda porque ya había estado en el país como ministro de Obregón en los años veinte ha sido poco abordada por quienes han estudiado su vida y su obra. En efecto, aparece brevemente mencionada por Fell en su introducción a la edición crítica del *Ulises Criollo* y por John Skirius en su libro *José Vasconcelos y la cruzada de 1929* (1978) siendo que fue durante dicha estancia que Vasconcelos escribe gran parte de su *Ulises Criollo*.

Vasconcelos y su exilio

La mayoría de los estudiosos que han abordado la obra de Vasconcelos después de la derrota electoral de 1929 señalan ese momento como un momento clave de inflexión en su pensamiento. Gran parte de sus escritos inmediatamente posteriores a dicha derrota, fueron publicados en *La antorcha*, revista dirigida por él desde París y Madrid. En palabras de Manuel Pedro González (1951: 25) lo escrito por Vasconcelos en esta etapa es “un panfleto saturado de odio y de virulencia que contribuyó mucho a su descrédito entre los hombres de cultura en la América hispana. En aquellas páginas volcánicas se plasman sus dos fobias más furibundas: el rencor contra Plutarco Elías Calles y la inquina contra los Estados Unidos”. Sylvia Molloy por otro lado en su artículo sobre el *Ulises Criollo* señala que:

* Historia Latinoamericana, FCSOC-UBA. Correo electrónico: horton@sociales.uba.ar

después de esa derrota Vasconcelos apuntó buena parte de la energía que antes dedicaba a defender los logros de la Revolución a denunciar sus fallas [...]. No es casual que Vasconcelos escribiera su autobiografía en los años inmediatamente posteriores a su derrota política, en el deslinde entre dos períodos de su vida opuestos, si bien hay menos contradicción de lo que parece entre el buen reformista anterior a 1929, y el reaccionario malo que apareció después (2000: 650-673).

Nos parece fundamental rastrear en los artículos publicados en el diario porteño *Crítica* aquellas fobias señaladas por González así como también esos elementos de continuidad en su pensamiento que señala Molloy.

Artículos publicados en el diario *Crítica* de Buenos Aires

José Vasconcelos publicó ocho artículos en el diario *Crítica* de Buenos Aires durante el segundo semestre del año 1934. Estos artículos aparecieron regularmente en dicho diario entre julio y diciembre del mencionado año. Dichos artículos tratan centralmente temas de política internacional como el *New Deal* de Roosevelt en “Prosperidad, Angustia y Esperanza” (*Crítica*, 25/07/1944: 9) o la problemática de la ocupación alemana del Sarre en “Cuando Francia mueve sus ejércitos, Europa se inquieta” (*Crítica*, 08/08/1934: 12). Las cuestiones pertinentes a la problemática específicamente hispanoamericana aparecen en el artículo “Los nuevos tiempos de América” (*Crítica*, 08/08/1934:19), publicado con motivo de la visita del presidente de Ecuador, Velasco Ibarra a la Argentina después de su elección. Las cuestiones específicas de la política mexicana aparecen en dos artículos: uno referido a la problemática del petróleo en México. “El petróleo resultó fatal para México” publicado con anterioridad a la nacionalización realizada por el presidente Lázaro Cárdenas, y el otro, “¡Viva Villa! es una película que despierta la simpatía por las grandes causas”, escrito con motivo del estreno de un film sobre Pancho Villa. Finalmente dos de estos artículos abordan la problemática de los regímenes liberales en la encrucijada de los años treinta como “Dictadura Presidencial Democrática” y “Aristocracias Funcionales”.

Hemos decidido abordar una lectura provisora de cuatro de los artículos antes mencionados. Dicha selección deviene de nuestro interés en abordar una serie de cuestiones que nos parecen centrales en el pensamiento del autor en esta etapa de su vida. En la mayoría de estos artículos seleccionados, más allá de la temática elegida, se evidencia una operación mediante la cual Vasconcelos deriva los distintos ejes abordados, a lo que son sus obsesiones en ese momento. Por un lado una recurrente preocupación e inquina contra el rol de los Estados Unidos, no sólo en relación con México sino con toda Hispanoamérica. La dualidad entre lo sajón y lo hispanoamericano emerge reiteradamente a lo largo de estos escritos. Por otro, el legado hispánico y la valoración positiva que del mismo hace Vasconcelos como un elemento central de argumentación en la mayoría de los artículos señalados. Así lo señalan Antonio Magaña Esquivel (1964): “Vasconcelos levanta lo español como bandera” y Marta Portal (1977): “Una matiz del pensamiento histórico y filosófico de Vasconcelos, no común a los escritores mexicanos contemporáneos es el fuerte españolismo...”. Por último, las cuestiones de la política mexicana tanto revolucionaria y postrevolucionaria aparecen como una preocupación central del autor. En los artículos de Vasconcelos también emerge una imagen fuertemente crítica de los políticos mexicanos desde Carranza hasta Calles, quienes son visualizados como la contrarrevolución en oposición a la figura de Madero quien para el autor encarna la verdadera revolución.

La reivindicación de lo hispánico y de su superioridad cultural y su lucha contra lo que Vasconcelos denomina sajonismo aparece como un elemento recurrente aun en aquellos artículos que inicialmente parecen orientados hacia otras cuestiones. Así en el artículo titulado “Cuando Francia mueve sus ejércitos, Europa se inquieta” (*Crítica*, 14/11/1934: 13), cuyo eje inicial es la disputa territorial entre Alemania y Francia por el control del Sarre, termina derivándose a un planteo de la excepcionalidad española en el contexto europeo. El autor sostiene que a diferencia de los europeos que “tienen necesidad de darse límites, de encerrarse” el español de la época colonial “se libró de esa psicosis enfermiza...y construyó una patria que tenía fronteras en el Cabo de Hornos y en Filipinas” (Ídem). Los españoles de la época colonial marcan una excepcionalidad dentro del contexto europeo y ahí donde Vasconcelos habla de “imperio colonial” para referirse a los territorios tanto alemanes como franceses de ultramar utiliza el término “patria” para caracterizar el vínculo entre los españoles y sus territorios de ultramar. El tema de la disputa territorial termina siendo el trasfondo para que Vasconcelos se explaye, por un lado, sobre la grandeza española en el contexto europeo pero también para oponer hispanidad a sajonismo. En el artículo los ingleses son mencionados para denostarlos en tanto avivan las disputas territoriales solo para perpetuar su dominación sobre el mundo “[los ingleses] avivan el apetito felino de las grandes naciones continentales y mientras estas se pasan la historia recontando lo episodios de las recíprocas matanzas, Inglaterra se ha ido posesionado del mundo” (Ídem). Ese concepto de patria que utiliza Vasconcelos para referirse al conjunto de las naciones hispanoamericanas y a España se relaciona en cierto modo con la evolución del concepto de nación en sus trabajos.

Como señala Maryse Gachie-Pineda, para Vasconcelos “a partir de los años 1920 la nación mexicana se integra en un espacio más vasto: la nación iberoamericana, una comunidad étnica fundada en una latinidad predominantemente hispánica lo que le confiere unidad y homogeneidad” (2000: 575-592). He aquí un eje del pensamiento de Vasconcelos que, como señalaba Molloy (2000) muestra elementos de continuidad entre sus escritos de la década de 1920 y la década de 1930.

En uno de los artículos del diario *Crítica*, “Los Nuevos Tiempos de América” (*Crítica*, 8/08/1934: 12-19), Vasconcelos plantea la cuestión de la supresión de aduanas entre los pueblos de Hispanoamérica. En primer lugar compara la necesidad de eliminar las aduanas entre los países hispanoamericanos y sostiene que “la mejor manera de unir a los pueblos que ya cuentan con lengua y tradiciones comunes consiste en suprimir las aduanas que las separan” estableciendo así la idea de nación hispanoamericana unida por lenguas y tradiciones como señalaba Gache-Pineda (2000). En el siguiente párrafo vuelve al esquema ya señalado de establecer la dicotomía con las naciones sajonas: “la aduana como instrumento de soberanía, debió regir para las mercaderías de Inglaterra, de Nueva York, de Estados Unidos”. Esta dicotomía se ve reforzada por una idea que luego aparecerá nuevamente en otros artículos, que concibe a las naciones sajonas en un constante ataque al legado y la cultura hispanoamericana. Acecho a la cultura hispanoamericana que se va facilitado, según Vasconcelos por la complicidad de elementos locales. Es así que en su concepción el proceso de Independencia “no constituyó un movimiento autónomo pleno y nacimos a la vida mediatizados con el tributo que fue necesario acordar a los cómplices de la conjuración, a los aliados de la guerra contra la Madre Patria y estos impusieron la cláusula de la nación más favorecida” (Ídem).

Vasconcelos también vislumbra que las circunstancias de la economía mundial en el momento en que escribe el artículo son propicias para la consolidación de esa integración económica de los países hispanoamericanos. Por un lado, los efectos de la crisis económica en Hispanoamérica son producto de la dependencia de la economía norteamericana que en la

nueva coyuntura y debilitada su economía no pueden ya aspirar al rol hegemónico que han tenido sobre las naciones hispanoamericanas hasta ese momento “la urgencia de crea una economía continental autónoma que alivie la quiebra en que nos ha colocado nuestra sumisión a imperios y naciones que apenas pueden con sus cargas propias y mal podrían hoy mantener la pretensión de dirigirnos, menos de atarnos al vértigo de su derrumbe”. Por otro lado, ve en este contexto de derrumbe la posibilidad de un desarrollo económico autónomo de las naciones hispanoamericanas favorecido por “las circunstancias de la economía mundial (...). La mercadería internacional que antes llegaba a precios módico está alcanzando hoy precios prohibitivos por la depreciación de nuestras divisas”.

Creo que aquí hay una serie de cuestiones a señalar: por un lado, el hecho de que Vasconcelos ve favorable para las economías hispanoamericanas una coyuntura de mayor autonomía y menor injerencia de los Estados Unidos. Dicha autonomía como identifica claramente el autor está relacionada con los efectos proteccionistas que la misma crisis ha generado. Desde la óptica de Vasconcelos, es en la decadencia como potencia hegemónica de Estados Unidos donde reside la posibilidad de concreción de la unidad de los pueblos hispanoamericanos, poniendo así fin a ese siglo de dependencia de la potencia del norte que se abrió con el ciclo independentista durante el siglo XIX, de ahí que señale que durante un siglo las circunstancias de la economía no han favorecido a Hispanoamérica. Ese siglo desfavorable a la economía de los países hispanoamericanos coincide con el desmantelamiento del sistema económico colonial como parte de la arremetida a todo el legado español que Vasconcelos ve finalmente sólo como funcional a los intereses de los Estados Unidos.

En los artículos dedicados a las cuestiones referentes a la política e historia mexicana, Vasconcelos descarga por un lado su resentimiento con el *establishment* revolucionario desde Carranza a Calles a la vez que presenta su visión del proceso revolucionario. Como señalaba Sylvia Mohillo (2000), “el Vasconcelos que defendía los logros de la revolución pasa a atacar sus fallas” y desviaciones. En el primer artículo referente a la cuestión del petróleo en México, destaca inicialmente que “la legislación española, sin duda, la más sabia de todas las legislaciones (...) disponía que el subsuelo era propiedad de la Corona”. Aquí vuelve a ensalzar a la tradición hispánica, tópico, como ya hemos visto, presente en la casi totalidad de artículos escritos para *Crítica*. La reforma de esta ley durante la época del Porfiriato fue parte de un proceso que denigraba el legado hispánico. Volviendo a su recurrente dicotomía entre hispano/sajón, Vasconcelos señala que “la monarquía ibérica, que todos hemos denigrado en alianza inconsciente con los intereses anglo-sajones que hoy dominan el nuevo mundo”. Nuevamente el rescate del legado hispánico se impone en contraposición con la hegemonía sajona en batalla constante contra el legado hispano. Vasconcelos apunta que han sido los propios hispanoamericanos los que han colaborado en esa batalla renegando del legado colonial que en líneas anteriores había calificado como sabio. El artículo finaliza sosteniendo que es necesario desmitificar la supuesta superioridad sajona: “Lo esencial es terminar, al fin, con la fábula de la superioridad anglosajona. Esta superioridad no existió nunca. Borrando esa fábula nos sentiremos más fuertes para comenzar la reconstrucción”.

El segundo eje que Vasconcelos desarrolla en este artículo se relaciona con el uso que de la cuestión petrolera han hecho los gobiernos revolucionarios desde Carranza hasta Calles. Vasconcelos apunta que durante su mandato, Carranza utilizó la cuestión petrolera como una “política de chantaje, reteniendo la expedición de permisos de exploración a cambio del apoyo que Washington le daba para perseguir a sus adversarios políticos”. En el contexto de los años veinte, Calles vuelve a utilizar la cuestión del petróleo como manera de negociar con Estados Unidos apoya político.

El rol del cónsul Morrow ha sido señalado insistentemente por aquellos que han estudiado la campaña electoral de 1929, destacando el profundo resentimiento que generaba en Vasconcelos y un motivo que llevó a reforzar aún más su aversión hacia Estados Unidos. Dicho resentimiento se originó en los eventos que relata en dicho artículo donde, desde la perspectiva de Vasconcelos, la intervención del cónsul Morrow y su negociación con Calles posibilitó la legitimación del fraude electoral de 1929. Es así que la cuestión del petróleo le permite derivar el argumento al rol jugado por los Estados Unidos en lo que para él eran las traumáticas circunstancias que habían llevado a su derrota. Aparece nuevamente reforzando la idea de la complicidad de aquellos que habían desviado el curso revolucionario del programa inicial de Madero. Es dentro de este grupo donde incluye a quien en ese momento considera su mayor enemigo y el artífice del fraude electoral del año 1929: Plutarco Elías Calles.

La política mexicana emerge nuevamente en el comentario que Vasconcelos publica con motivo del estreno de una película norteamericana sobre Pancho Villa. Vasconcelos que se había unido a las huestes villistas como señala Christopher Domínguez Michael (1997): “la mayoría de los intelectuales jóvenes, destacadamente Vasconcelos y Martín Luis Guzmán tomó partido por los villistas. Pero el idilio de algunos intelectuales con los caudillos campesinos duró *poco*”. Como tal participó en la convención de Aguascalientes y fue nombrado Ministro de Instrucción Pública por la Convención si bien las circunstancias de la guerra llevaron a que no pudiera ejercer dicho cargo efectivamente. Como bien señala Domínguez (1997), el idilio no duró mucho y sobre todo se hizo evidente la fragilidad de la posición de los intelectuales en un gobierno que se encontraba a merced de una tropa ingobernable, dominada por las veleidades de los caudillos y sus peleas. La experiencia, según Domínguez, dejó a estos intelectuales atónitos ante un pueblo llano al que no estaban preparados para afrontar.

Vasconcelos asocia a Villa con Madero y es de esta relación que provienen los elementos más positivos de la figura del primero, en la visión de Vasconcelos. Todo lo que es rescatable y valioso de la figura de Villa deviene de su apoyo a la causa maderista: “Antes de Madero, Pancho Villa era un abigeo ocasional y corredor de ganado la mayor parte del tiempo...No había soñado Villa en rebeliones antes de que Madero incitase al país a la reconquista de sus libertades. [(...) después de rebelarse contra Madero] Pancho en cambio se adhirió a Madero después de aquel perdón con lealtad invariable”. Como revelan estos extractos, la incorporación de Villa al proceso revolucionario parte del movimiento iniciado por Madero desestimando aquellas versiones que buscaban en la propia biografía de Villa los motivos que lo impulsaron a sumarse a la revolución.

Para Vasconcelos la verdadera epopeya de Villa, una vez muerto Madero, consistió en haber desafiado la autoridad de Carranza. La intervención norteamericana y la expedición de Pershing dentro del territorio mexicano en busca de Villa, le permite a Vasconcelos volver a posicionar los ejes antagónicos señalados anteriormente entre hispanidad y sajonismo. Vasconcelos presenta un Villa increíblemente influido por los elementos culturales españoles: “al lado de Villa hubo siempre consejeros peninsulares [...] a la hora de divertirse pedía que las mujeres criollas le bailasen jotas más o menos a la andaluza [...] pues de raza era Villa un criollo rubio de serranía con rubio peninsular”. Es aquí que Vasconcelos afirma su admiración a Villa en tanto “enemigo implacable de los constabularios del carrancismo”. El carrancismo, aliado de los norteamericanos en su persecución de Villa, muestra, nuevamente como en el artículo sobre el petróleo en México, la complicidad con los norteamericanos, “los carrancistas entonces colaboran con el extranjero para reducir al temible enemigo”, y la utilización de ese apoyo para arremeter contra los opositores. Estas observaciones que

Vasconcelos realiza sobre la figura de Villa claramente soslayan el acercamiento de Villa con los norteamericanos antes de la expedición de Pershing. El artículo como señalábamos anteriormente no busca adentrarse en las contradicciones de Villa sino en posicionar a Villa en un lugar donde va a ser funcional para ensalzar al mismo tiempo a la figura de Madero por un lado, y denunciar una vez más la vileza de los carrancistas y su alianza funcional con los norteamericanos en pos de la persecución de sus oponentes políticos dentro de México. La colaboración de Carranza con Pershing en su expedición contra Villa encuentra paralelo en la negociación de Calles con Morrow que para Vasconcelos selló su derrota política.

Al relatar la muerte de Villa, Vasconcelos culpa abiertamente al obregonismo por estar Villa aliado a de la Huerta, y omite en este relato mencionar el hecho de que al momento de su asesinato de Villa, él mismo se desempeñaba aún como ministro de Educación del gobierno de Obregón. Vasconcelos señala “A Villa lo perdió el miedo que le tenían lo que habían decidido usar el poder para burlar los más caros anhelos del pueblos” (Crítica, 16/05/1934: 8). Sin embargo unas líneas después de hablar de los más caros anhelos del pueblo señala que “cayó el pseudo-héroe víctima de los totalmente sin escrúpulos y la masa irredenta, sigue pagando la culpa de los pueblos que no saben conferir su poder a los mejores”. Esta visión cambiante de un pueblo por un lado burlado en sus más caros anhelos y por otro lado culpable de no saber conferir el poder a los mejores, refleja claramente la profunda huella que la derrota del 1929 había dejado en él. La ausencia de ese alzamiento que Vasconcelos esperaba ante el fraude perpetrado en el proceso electoral, sin duda plasma la decepción, la rabia moral y la desesperación del sobrevenir de la derrota. Esta decepción está presente en esa apreciación de un pueblo que no ha sabido conferir el poder a los mejores, a esa figura del gobernante filósofo que Vasconcelos creía encarnar. Enrique Krauze (1983) señala que Vasconcelos creía que “el filósofo debía ser rey. [...] Vinieron a su memoria analogías históricas que lo justificaban”.

Ese pueblo que no había luchado frente al fraude electoral el que estaba condenado a seguir pagando su culpa. Sin duda como apunta Domínguez-Pineda, “su propia derrota electoral en 1929 lo alejó en definitiva del liberalismo democrático” (1997). Es en este viraje ideológico donde se insertan los artículos hasta aquí abordados. Los temas que emergen de estos artículos: la valorización del legado Hispánico, el eje de dicotómicos de hispanidad versus sajonismo, la cuestión de la nación hispanoamericana y, por último, la decepción y desesperación con respecto al rumbo tomado por la Revolución en México, muestran un período de inflexión en su pensamiento que posteriormente derivaría en posiciones cercanas al fascismo. Sin embargo, es posible ver como dice Molloy que “no hay tantas contradicciones entre el Vasconcelos anterior a 1929 y el reaccionario que apareció después” (2000).

Como se ha señalado anteriormente este trabajo pretende ser tan sólo una breve presentación de algunos de los artículos publicados por Vasconcelos en el diario Crítica de Buenos Aires hasta el momento no compilados. Más que una conclusión estos artículos generan una serie de interrogantes y ejes para enriquecer y complementar la lectura de los mismos. La relación de Vasconcelos con la Argentina es por demás rica y compleja y como señala Domínguez-Michael: “hay una cuestión argentina en Vasconcelos en la que vale detenerse” (1997). Esta cuestión argentina que señala Domínguez para la década veinte sin duda debe extenderse a la década del treinta. Una investigación del círculo intelectual en el que se movió Vasconcelos en esos años es central al momento de abordar un estudio más profundo de los artículos aquí comentados. En varios de los trabajos sobre Vasconcelos y su obra esos años de exilio han sido escasamente abordados y permanecen aún parcialmente en las sombras, si embargo se convierten en esenciales a la hora de abordar el giro de su

pensamiento hacia la derecha y luego, más claramente pro nazi de fines de los años treinta y comienzos de los años cuarenta.

Bibliografía

Azuela, Mariano (1960): “Algo sobre novela mexicana contemporánea”, en *Obras completas*, tomo III, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Domínguez Michael, Christopher (2000): “José Vasconcelos, padre de los bastardos”, en Fell, Claude, coordinador, *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José.

Fell, Claude (2000): “Introducción”, en *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José.

Gachie-Pineda, Maryse (2000): “El *Ulises Criollo*: ¿Una nueva historia mexicana revisitada?”, en Fell, Claude, coordinador *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José.

González, Manuel Pedro (1951): “Iracundía y Apostasía de José Vasconcelos”, en *Trayectoria de la novela en México*, Ediciones Botas, México.

Jitrik, Noé. (2000): “Lecturas de Vasconcelos”, en Fell, Claude, coordinador *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José.

Krauze, Enrique (1996): *Caudillos culturales de la Revolución Mexicana*, Siglo XXI Editores, México.

Krauze, Enrique (2000): “Pasión y contemplación en Vasconcelos”, en Fell, Claude, coordinador *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José.

Magaña Esquivel, Antonio (1964): “Vasconcelos y la novela de su vida”, en *La novela de la Revolución*, tomo I, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México.

Martinez, Jose Luis (1949): “La obra literaria de José Vasconcelos”, en *Literatura Mexicana, siglo XX 1910-1949*, Antigua Librería Robredo, México.

Molloy, Sylvia (2000): “Primeras memorias, primeros mitos: El Ulises de José Vasconcelos”, en Fell, Claude, coordinador *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José.

Portal, Marta (1977): “José Vasconcelos: La tormenta y Ulises Criollo”, en *Proceso narrativo de la Revolución mexicana*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid.

Skirius, John (1978): *José Vasconcelos y la Cruzada de 1929*, Siglo XXI editores, México DF.

Vasconcelos, José (1976): “*La Raza Cósmica*”, Espasa Calpe, México DF.

Vasconcelos, José (2000): “Ulises criollo”, en Fell, Claude, coordinador *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José. Edición crítica. Colección Archivos, Sudamericana.

Weinberg de Magis, Liliana (2000): “La cicatriz de Ulises”, en Fell, Claude, coordinador *José Vasconcelos. Ulises criollo. Edición crítica*, ALLCA XX, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, París, México, Buenos Aires, São Paulo, Lima, Guatemala, San José.

Fuentes primarias

Vasconcelos, José. “Viva Villa” en *Crítica*, 16/05/1934.

Vasconcelos, José. “Aristocracias funcionales” en *Crítica*, 11/07/1934.

Vasconcelos, José. “Prosperidad, angustia y esperanza” en *Crítica*, 25/07/1934.

Vasconcelos, José. “Los nuevos tiempos de América” en *Crítica*, 8 de agosto de 1934.

Vasconcelos, José. “El petróleo resulto fatal para Méjico” en *Crítica*, 26/09/1934.

Vasconcelos, José. “Cuando Francia mueve sus ejércitos Europa se inquieta” en *Crítica*, 14/11/1934.

Vasconcelos, José. “Dictadura presidencial democrática” en *Crítica*, 5/12/1934.